

PENSAMIENTO LATINOAMERICANO SOBRE SUB-DESARROLLO Y DEPENDENCIA EXTERNA.

Gonzalo Arroyo.
(Chile)

Dar una visión del pensamiento actual sobre el subdesarrollo no es tarea fácil. Trataremos de lograrlo circunscribiéndonos a estudiarlo en su relación a un problema poco analizado hasta ahora por científicos sociales, pero que en los últimos años suscita cada vez más interés: la dependencia externa de América Latina del capitalismo internacional. Para este efecto se pasará revista a algunas obras recientes de autores, sobre todo latinoamericanos que trabajan en universidades, institutos de investigación y organizaciones internacionales con sede en la región. No pretendemos agotar el tema, sino más bien poner énfasis en trabajos que marcan la pauta en la comprensión del problema del subdesarrollo en su relación al neo-imperialismo capitalista.

Inviabilidad del desarrollo capitalista.

La reflexión actual parte de un diagnóstico pesimista en lo económico.¹ (El estancamiento del crecimiento, sobre todo a partir de la década de los años 60, en que el producto interno sólo ha tenido un aumento promedio de 1,5% anual por habitante, es confirmado en 1967 por los indicadores: el producto per cápita creció sólo en un 1,6% mientras que la agricultura continúa en su relativo estancamiento, la industrialización disminuyó casi a la mitad su ritmo de crecimiento con incidencia en la desocupación abierta y disfrazada. En el mismo año las exportaciones tienden a disminuir y los precios mundiales de productos básicos a bajar; hay persistencia de procesos inflacionarios, aumento de la deuda externa pública y privada y encarecimiento de los créditos internacionales); en lo social. (La estratificación social muy desequilibrada que crea una distribución del ingreso tal que mantiene en condiciones de vida muy bajas a grandes sectores periféricos campesinos y suburbanos, generando descontento social, por aspiraciones insatisfechas de estos sectores marginados y de la emergente clase media) y en lo político.² (No sólo se mantiene la falta de participación política para grandes sectores de la población, sino también se observa una tendencia al fortalecimiento de los gobiernos fuertes antidemocráticos; serias dificultades internas de los regímenes con democracia parlamentaria; en otros, brotes subversivos parciales, mostrando que es propio de una situación de subdesarrollo el generar tensiones sin solución dentro del sistema; reversión de la política exterior norteamericana a la alianza tradicional con las oligarquías nacionales en desmedro de los planes de reforma social; dificultades notorias en la ALALC, en Centro América y en el naciente Grupo Andino). Esta falta de perspectiva de desarrollo no sólo es reconocida por científicos sociales y políticos, sino aún por el mismo Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) quien recientemente viene a decir que tras siete años de Alianza, ésta se encuentra "evidentemente debilitada" y América Latina atraviesa una situación muy crítica.⁴ Cunde la convicción de que sin reformas estructurales profundas del sistema imperante en la región, el desarrollo es inviable.

Subdesarrollo: proceso global y dialéctico.

Los científicos sociales que aceptan este diagnóstico empírico de inviabilidad del desarrollo latinoamericano dentro del sistema imperante, se ponen cada vez más de acuerdo sobre algunos puntos.

El subdesarrollo debe ser estudiado como un proceso social global y no sólo como un fenómeno económico donde los otros factores estructurales e ideológicos se introducen como datos no integrados directamente entre las variables del sistema. Por eso se rechazan las pseudos-teorías que atribuyen la causa del subdesarrollo a mera falta o atraso de desarrollo debido a la escasez de recursos de capital, de tecnología y de capacitación téc-

nica ⁶. Tampoco se aceptan esquemas abstractos como los de W.W. Rostow ⁷ que postulan para los países subdesarrollados un camino a recorrer hacia el "despegue económico" igual al recorrido por los países capitalistas - es decir la modernización de la economía mediante la creación de un sector dinámico empresarial - u otros que descartando un enfoque economicista ponen énfasis en factores "sociales" y caracterizan el desarrollo como un tránsito que se opera entre dos tipos ideales de sociedades, la "tradicional" y la "moderna"; estos tipos estructurales abstractos, sin referencias a las situaciones de poder existentes en la sociedad, son de poca utilidad para analizar casos concretos, pues el subdesarrollo queda reducido a un concepto tan vasto de atraso cultural que se podría aplicar tanto a un pueblo primitivo como a sociedades ya relacionadas con los países desarrollados ⁸. Estos modelos importados son denunciados como altamente ideologizados, pues encubren a los países pobres las verdaderas causas del subdesarrollo.

Lo anterior refleja en el cambio de la actitud de la CEPAL que hasta el año 1950 ponía optimísticamente mucho énfasis en la industrialización al amparo de tarifas proteccionistas, actitud que es substituida hacia 1960 por otra más pesimista que hace énfasis en la planificación del desarrollo y que está más dispuesta a incorporar al análisis "elementos y aspectos pertinentes, no sólo de carácter económico, sino también de índole social y política" ⁹. El subdesarrollo que principalmente se definía en términos economicistas y que era estudiado por las demás disciplinas sociales - a parte de la economía - desde el punto de vista particular, es ahora el objeto de un esfuerzo interdisciplinario que busca detectar el juego de las variables demográficas, económicas, sociales, políticas, culturales y religiosas, interpenetradas e interdependientes en ese proceso social global que afecta a los países latinoamericanos. Es notable ver que economicistas de prestigio como Raúl Prebisch, Jorge Ahumada, Celso Furtado, Aníbal Pinto y otros consideran cada vez más las variables sociológicas, políticas y culturales en sus estudios ¹⁰ y que en el último tiempo surgen en América Latina centros e institutos interdisciplinarios ¹¹.

El segundo punto alrededor del cual se ha establecido cierto consenso es que el proceso del subdesarrollo debe ser también estudiado como problema concreto e histórico y por lo tanto en relación al desarrollo del capitalismo industrial en cuyo espacio económico está situada América Latina.

Se rechazan teorías del "dualismo estructural" según las cuales el subdesarrollo se caracterizaría por la yuxtaposición de un sector tradicional y de otro moderno, de un sector feudal y de otro capitalista, como fase previa a la constitución de la sociedad urbana e industrial que se avvicinaría con el proceso de desarrollo ¹². La falacia consiste en negar la posición existente entre los dos sectores: el subdesarrollo es una noción dialéctica y en América Latina no puede entenderse fuera de su relación al desarrollo capitalista nacional e internacional.

Subdesarrollo y dependencia externa.

En torno a este tema se ha empezado en los últimos años a estudiar un punto que antes estaba exclusivamente reservado a discusiones en círculos políticos de izquierda: el tópico del neo-imperialismo o de la dependencia externa de nuestros países con respecto a Estados Unidos y sus satélites capitalistas europeos ¹³. Es cierto que desde el principio la CEPAL criticó la teoría tradicional de la ventaja comparativa en el comercio exterior y más tarde se refirió al deterioro creciente de los términos del intercambio entre alimentos y materias primas exportados por los países "periféricos" al "centro" o países capitalistas y productos industriales exportados desde los últimos al mundo subdesarrollado ¹⁴. Pero sólo en los últimos años se hace luz la idea de que no sólo de hecho hay un enriquecimiento progresivo del centro en desmedro de la periferia, sino también estructuralmente el capitalismo produce en favor del centro un acaparamiento cada vez mayor de tecnología y capitales, de tal modo que los países periféricos en forma progresiva e irreversible serán totalmente incapaces de alcanzar el desarrollo.

Citaremos algunos de los momentos de esta toma de conciencia sobre el imperialismo estructural. En 1964 Helio Jaguarube se refirió ya a la no viabilidad de las pequeñas naciones subdesarrolladas, pues "debido a sus exiguas dimensiones carecen de un mercado interno que permita la consolidación de una estructura industrial y no por eso no pueden independizarse del predominio extranjero": ya no se repetirá la historia de pequeñas naciones europeas como Suiza, Holanda y Bélgica que lograron desarrollarse "antes de que se formaran las dos superpotencias que ahora se disputan la hegemonía del mundo,....". En 1965 Celso Furtado analiza las dificultades para el desarrollo latinoamericano proveniente de su inserción en el área de "seguridad" de Estados Unidos: "A partir del momento en que ésta se define incluyendo la mantención del status quo social en la región latinoamericana, es perfectamente claro que la autonomía de los países de esa región (....) para supervisar el propio desarrollo queda reducida a poca cosa".¹⁶

En 1967 Osvaldo Sunkel se refiere directamente a las distorsiones causadas en las estructuras internas de nuestros países por su dependencia externa que en vez de disminuir, a raíz de la política de sustitución de importaciones y de desarrollo hacia adentro iniciada en la década de los 30¹⁷, por los países más avanzados de América Latina, ciertamente han aumentado. La dependencia se manifiesta internamente: 1) por la subsistencia de una estructura agraria tradicional incapaz de responder a la demanda creciente de alimentos - estimulada por la explosión demográfica - situación que presiona internamente sobre los precios y también sobre la balanza de pagos ¹⁸. 2) por una estructura de comercio exterior especializada en monoexportación que tiende a agravarse con el deterioro de los términos del intercambio internacional ¹⁹; 3) por una industrialización frustrada, pues la producción interna - para sustituir las importaciones de bienes manufacturados de consumo - exige con toda la importación de maquinarias y bienes intermedios sólo producción por los países industriales; esta política diseñada para superar la dependencia y extrema vulnerabilidad externa manifestada en la crisis de 1929-30, más bien ha contribuido a incrementarla. La industria latinoamericana ha contribuido a incrementarla. La industria latinoamericana está hoy sometida a altos costos financieros externos - además de los internos - provenientes no sólo de su control progresivo por empresas extranjeras - subsidiarias de firmas multinacionales - y del hecho que se fabrican muchos productos bajo licencia o con onerosas cláusulas de asistencia técnica extranjera, sino también porque esta industria requiere de préstamos públicos y privados externos para instalarse y progresar ²⁰. 4) por un Estado cada vez más amplio y actuante, aún en el mismo proceso de industrialización, pero con débil base tributaria y de captación de recursos internos y externos que lo paraliza en su acción de promover el desarrollo económico y social y lo conduce a un endeudamiento externo creciente ²¹. Estos cuatro procesos configuran según Sunkel la situación de dependencia externa de los países latinoamericanos que se constituyen en "países-sucursales del centro dominante".

Celso Furtado en una última contribución se refiere específicamente a la concentración del poder económico en Estados Unidos y sus proyecciones en América Latina. ²² En forma análoga a la sustentada por el economista norteamericano Galbraith, Furtado desarrolla la idea de que el capitalismo monopolista que busca acaparar el mercado y las fases de producción de productos específicos está en camino de desaparecer y de ser reemplazado por el capitalismo de conglomerados que tiende a diversificar sus inversiones en ámbitos muy distintos, de manera de cubrirse contra los riesgos económicos de la monoproducción, obtener mayor poder crediticio y de mercados y de evitar dar flanco a críticas de la opinión pública tradicionalmente adversa a los monopolios. Según Furtado estos conglomerados capitalistas internacionales que distribuyen sus inversiones en distintas ramas de la producción y de los servicios - industrias y manufacturas, minerales, cadenas de hoteles, líneas de aviación, servicios eléctricos, de comunicaciones y bancarias, etc. - gozan de gran poder ante los gobiernos de los distintos países y hacen ilusorio el surgimiento de una clase empresarial en América Latina como lo que se desarrolló en Europa Occidental y Estados Unidos. Nuestros empresarios son cada vez más dependientes de decisiones tomadas por la nueva clase de los "managers" que vienen del exterior, y que

tienen más en cuenta el crecimiento de los intereses del conglomerado internacional, cuya sede central está en Estados Unidos que los de un determinado país subdesarrollado.

Subdesarrollo y cooperación internacional

La aceptación de la dependencia externa como una de las variables más importantes del subdesarrollo ha dado lugar a otros estudios sobre temas afines: La inversión extranjera, la asistencia técnica y los programas políticos de ayuda a América Latina. Se estudian las ventajas e inconvenientes de la inversión extranjera en la promoción del desarrollo nacional; ésta incrementa la formación interna de capital pero hay un precio que pagar, balanza de pagos endémica deficitaria, imposibilidad de dar la mejor utilización alternativa a los factores empleados por el inversionista extranjero y finalmente el poder adquirido por los que controlan la inversión. ¿Las desventajas priman sobre las ventajas?

Sin desconocer que el monto disponible de capital extranjero es escaso para casi todos los países, el juicio para el país recipiente depende de una serie de circunstancias: origen privado, estatal o internacional; formas y plazos de pago; obligaciones anexas, etc ²³.

La transmisión de tecnología dentro de programas de inversión o asistencia técnica es un tema relativamente poco estudiado a pesar de su enorme importancia para un desarrollo nacional y latinoamericano. La región no puede permanecer al margen del progreso técnico mundial, pero en su transmisión por el capitalismo internacional se introducen a menudo tecnologías inadaptadas a las condiciones internas que causan graves distorsiones en las economías ²⁴.

Otro tema de estudio aún poco explorado es el control del desarrollo científico y tecnológico en manos de Estados Unidos y su repercusión en América Latina a través de la dominación cultural en universidades e institutos de investigación ²⁵. Basta comparar la abultada lista de investigaciones realizadas por instituciones norteamericanas y aún europeas con las escasas de origen latinoamericano para darse cuenta de la alienación cultural que acaece a los numerosos becarios latinoamericanos en instituciones extranjeras y su repercusión sobre el pensamiento social de la región. ²⁶.

También se inició la reflexión sobre la incidencia de la dependencia interna en las políticas internacionales. La interrogación no estriba tanto en las políticas actuales del Gobierno de Estados Unidos o de organismos internacionales - como la Alianza para el Progreso y el Fondo Monetario Internacional - pues se sabe que hasta ahora han contribuido escasamente a desarrollo autónomo y han mantenido el predominio sin contrapeso de Estados Unidos en la región. La interrogación se dirige, más bien, hacia políticas futuras de integración - Corporación Andina, Mercado Común Latinoamericano que podrían convertirse en un vehículo de mayor penetración del capitalismo norteamericano y por lo tanto de dominación económica aún mayor, como está sucediendo en América Central ²⁷.

Génesis histórica del subdesarrollo.

El tema de la dependencia externa en la historia y la génesis del subdesarrollo recién comienza a ser estudiada por científicos sociales: Celso Furtado lo ha hecho para Brasil ²⁸, Anibal Pinto para Chile ²⁹ y F.D. Cardoso junto con E. Faletto han propuesto diversos modelos de dependencia de América Latina en la época del "desarrollo hacia afuera" política que se inició a mediados del siglo XIX y se mantuvo hasta la crisis de 1929-30 ³⁰. Sin duda el libro que ha dado lugar a más polémica es uno reciente de Andre Gunder Frank, economista de origen alemán radicado en Norte América, pero con varios años de trabajo en Brasil, Chile y México. ³¹ Su tesis, opuesta tanto al enfoque "burgués" como al marxista oficialista, sostiene que el subdesarrollo es el resultado necesario de cuatro siglos (sic) de desarrollo capitalista y de las contradicciones internas del propio capitalismo monopolista ³². Mediante argumentos históricos trata de probarlo para Chile y Brasil sometidos a un proceso de "desarrollo del subdesarrollo" mientras no corten todo vínculo con el desarrollo capitalista mundial. Según él, no exis-

te posibilidad alguna para el desarrollo capitalista nacional, ni existió siquiera en el siglo diecinueve, pues las burguesías nacionales - tanto las dominantes como los grupos burgueses más débiles y explotados - están limitados por la estructura capitalista impuesta por la metrópolis mundial y por los intereses creados que las incapacite para eliminar el subdesarrollo y la estructura que lo produce.³³ El camino al desarrollo económico y al progreso social pasaría "por la revolución armada hacia el socialismo".

Podemos concluir sintetizando las características del pensamiento latinoamericano sobre el subdesarrollo. Partiendo de un diagnóstico empírico de inviabilidad del desarrollo latinoamericano dentro de un sistema capitalista, existe una gran cantidad de científicos sociales que están de acuerdo en definirlo como un proceso social global y dialéctico que no puede ser comprendido en sus causas profundas sino estudiándolo dentro del marco amplio del desarrollo del capitalismo industrial cuya dinámica es generar progreso tecnológico y bienestar creciente para los países centrales y estancamiento económico, agudización de desequilibrios sociales y generación de tensiones políticas internas sin solución aparente dentro del sistema, para los países periféricos.

Debemos puntualizar que este pensamiento está acicateado por la urgencia y la injusticia del subdesarrollo y por lo tanto es resultado de una toma de posición personal - compartida por la mayoría, pero no por todos -³⁵. Esto confirma su característica principal, ser un pensamiento más crítico que positivo, más global que específico y que por lo tanto introduce en el análisis algunos elementos intuitivos³⁶. No es que pretendamos decir que la introducción de juicios subjetivos no es inevitable en cualquiera indagación científica. Pero los juicios de valor pueden abundar más cuando se abordan problemas del desarrollo. En efecto, las herramientas analíticas de las ciencias sociales - sobre todo de la economía - están hechas para buscar un óptimo dentro de estructuras institucionales que no se cuestionan pues se toman como "dadas", y al contrario, el estudio de la vía del desarrollo para América Latina exige un enfoque donde lo "dado" es el cambio institucional necesario para alcanzar el óptimo: un desarrollo más autónomo y autosustentado. Existe, por lo tanto, la necesidad de buscar nuevas herramientas de análisis social que pongan más énfasis en lo interdisciplinario - puesto que el subdesarrollo es un proceso global - y en lo dialéctico - puesto que es un proceso histórico.

De ahí que en la misma fuerza de este pensamiento latinoamericano - su originalidad y audacia - reside su posible debilidad: el que pueda contener todavía algunos elementos más intuitivos que resultantes objetivos de una investigación, ciertas explicaciones más descriptivas que teóricas, cierta visión más negativa que constructiva. Aunque lo anterior no le quita en ningún caso validez general, le impone, sin embargo, exigencias futuras de mayor rigurosidad, de más amplio recurso a la evidencia empírica e histórica de esfuerzo serio de reflexión no sólo sobre el problema del subdesarrollo sino también sobre las vías de desarrollo - sobre lo cual hay menos elaborado y menos consenso entre científicos sociales - de tal modo que puede orientar en forma efectiva el proceso solidario de liberación y de desarrollo a que aspiran los pueblos latinoamericanos.

NOTAS

- 1) "Pensamiento Latinoamericano sobre subdesarrollo y dependencia externa."
(De Mensaje, 173, Octubre 1968 pp. 516-520).
- 1) Para informarse sobre la situación económica consultar el estudio anual de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Estudio Económico de América Latina y su Boletín Estadístico de América Latina, N.York. La revista del Banco Nacional de Comercio Exterior, Comercio Exterior (México) es una fuente sintética de informaciones y presenta mes a mes las tendencias de la economía latinoamericana. Las más difundidas y independientes son El Trimestre Económico (México) y Desarrollo Económico (de Buenos Aires) del Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- 2) UNESCO: Situación Demográfica, Económica, Social y Educativa de América Latina, Buenos Aires, 1966; del Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL), América Latina Una y Múltiple, Herder, Barcelona, 1968; Centro Latinoamericano de Pesquisas em Ciências Sociais, Situacao Social da America Latina, Río de Janeiro, 1965; CEPAL, estudios sobre la distribución del ingreso en América Latina, Santiago, Chile (F/12/770). Entre las revistas periódicas de Sociología, están del mismo Centro Latinoamericano, América Latina (Río de Janeiro), trimestral; Revista Mexicana de Sociología publicación trimestral oficial del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional autónoma de México; La Revista Latinoamericana de Sociología publicada tres veces al año por el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella (Bs.As.); La Revista Interamericana de Ciencias Sociales publicada por la Organización de Estados Americanos (OEA) en Washington, y la revista semestral del Instituto Universitario de Pesquisas do Río de Janeiro, Dados.
- 3) Com fuentes de actualidad política están evidentemente los periódicos y revistas con orientación política partidista, pero hay relativamente pocos estudios de ciencia política - existen más de sociología política - y las revistas especializadas en la materia no tienen difusión latinoamericana. La revista interdisciplinaria Estudios Internacionales (trimestral) del Instituto del mismo nombre de la Universidad de Chile toca a menudo asuntos políticos. Entre los principales estudios está el de Gino Germani, Política y Sociedad en una Epoca de Transición; De la Sociedad tradicional a la Sociedad de Masas, Paidós, Bs.As. 1962, y de Federico G. Gil, Instituciones y desarrollo político de América Latina, INTAL-BID, Bs.As. 1966.
- 4) Ver Comercio Exterior, México, Agosto, 1968, p. 642, donde se analiza un documento del CIAP que atribuye esa situación a la trayectoria inconveniente del sector externo de la economía latinoamericana y al escaso éxito logrado por los esfuerzos internos de los países del área. Los inadecuados sistemas de tenencia de la tierra, de tributación y comercialización son un freno al desarrollo y al bienestar de la población. Asimismo, la política laboral y el bienestar social, no permiten una participación equitativa en el incremento de la producción y de la productividad por parte de los trabajadores y limitan la expansión de los mercados internos.
- 5) Ver por ejemplo de Armando Córdova y Hector Silva Michelena, Aspectos Teóricos del Subdesarrollo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1967, c I: Definición y morfología del subdesarrollo económico, y la afirmación de Helio Jaguaribe: "El desarrollo es un proceso social global y sólo por comodidad metodológica, o en un sentido parcial, puede hablarse de desarrollo económico, político, cultural y social" en Desarrollo Económico y Desarrollo Político, Eudeba, Bs.As. 1964 p. 13
- 6) Franz J. Hinkelammert, Economía y Revolución, Editorial del Pacífico, Santiago, 1967.
- 7) W.W. Rostow, The Stages of Economic Growth, A non-comunist manifesto,

- Cambridge, The University Press, 1960; traducido al castellano: Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista, Fondo de Cultura Económica, México, 1961. Ver la crítica de Fernando Henrique Cardoso en Empresário industrial e desenvolvimento econômico no Brasil; Difusao Europeia do Livro, Sao Paulo, 1964, o en su versión castellana en el c.I de Cuestiones de Sociología del Desarrollo de América Latina, Editorial Universitaria, Santiago, 1968. Ver también de Antonio García, La Estructura social y el desarrollo latinoamericano. Réplica a la teoría del nuevo contrato social de W.W Rostow en El Trimestre Económico, N.129 (Enero-Marzo 1966) pp.3-42.
- 8) Ver el análisis basado en las variables-pautas parsonianas hecho por Bert F. Hoselitz Sociological Aspects of Economic Growth, Free Press, Glencoe, 1969 y la crítica de Cardoso en la obra citada. Ver también de J.J Wijenberg, What does the expression "Sociology of Development" mean? en América Latina (Octubre-Diciembre 1967,) pp.68-82.
- 9) CEPAL La CEPAL y el análisis del desarrollo de Latinoamérica (E/CN/12/Ag.61/10), 9 de Marzo de 1968, p.XLIII, y Carlos Massad, Algunas oportunidades de investigación económica en América Latina en el Trimestre Económico (Oct.-Dic 1965.) pp.661-669.
- 10) De Raúl Prebisch, el economista argentino de CEPAL, ILPES y más recientemente UNCTAD, ver Hacia una nueva dinámica del desarrollo latinoamericano, Fondo de Cultura Económica, México 1963; de Jorge Ahumada, economista chileno prematuramente fallecido, ver la Crisis Integral de Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1966; de Celso Furtado, economista brasileño, mencionaremos tres obras en sus versiones castellanas, Subdesarrollo y Desarrollo, Eudeba, B.Aires, 1964; La dialéctica del desarrollo, Fondo de Cultura Económica, México, 1965; y Subdesarrollo y Estancamiento en América, Eudeba, Buenos Aires, 1966; de Aníbal Pinto, Chile una economía difícil, Fondo de Cultura Económica, México 1964. Ver también de Helio Haguaribe, Desarrollo Económico y Desarrollo Político, c.I. y de Florestán Fernandes Las Ciencias Sociales en América Latina en Revista Mexicana de Sociología, (Abril-Junio 1966) pp.251-288.
- 11) Entre las muchas instituciones especializadas dependientes de las Naciones Unidas, recordemos algunas que son interdisciplinarias como el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), con sede en Santiago, cuyo primer director es Raúl Prebisch, el Centro Latinoamericano de Pesquisas en Ciencias Sociais, con sede en Río de Janeiro, y el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (ICIRA) dependiente también de la FAO y el gobierno chileno. Hay otros de reciente creación ligados a Universidades entre los que se destaca el Instituto de Estudios Internacionales, que depende de la Universidad de Chile y el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), con sede en Santiago, afiliado a la Universidad Católica de Lovaina. Finalmente también existen institutos privados como el Instituto Torcuato Di Tella (Argentina), el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL) con sede en Santiago.
- 12) La noción de dualismo ha sido utilizada en algunos estudios de las Naciones Unidas. Fue presentada inicialmente por J.H Boeke, Economics and economic policy of dual societies, N.York, 1953. El profesor francés Jacques Lambert lo utilizó en su estudio del cual existe también una versión francesa. Para una refutación empírica de esta teoría en el caso de América Latina ver de Fernando Henrique Cardoso y de Aníbal Reyna, Industrialización, estructura ocupacional y estratificación social en América Latina, retomado después en el capítulo 3 del libro ya citado del primer autor: Cuestiones de Sociología del Desarrollo en América Latina.
- 13) Ver las obras de economistas marxistas como Paul Baran, The political economy of growth, 1937, y el más reciente del mismo autor y Paul Seezy, Monopoly Capital, Monthly Review Press, Nex York, 1966.

- 14) En la misma línea que economistas como Singer y Myrdal, Raúl Prebisch, a la sazón en la CEPAL, dirigió trabajos como el presentado en Estudio Económico de América Latina, 1949, y más tarde se ocupó del deterioro de los términos de intercambio: Raúl Prebisch El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas, en Boletín Económico de América Latina, Vol. VII, (1962). "Tras ese modelo de intercambio era fácil descubrir dos supuestos discutibles: el aumento de productividad en una y otra área llegarían a compartirse con ventajas adicionales para la periferia a causa de que el progreso técnico se difundía con mayor vigor y amplitud en las producciones de tipo industrial. El otro supuesto era que la demanda de productos primarios iba a crecer en los centros por lo menos a compás del aumento de ingresos registrados en esas economías y quizás si se tenía en cuenta la posibilidad de agotamiento y de costos y precios crecientes de sus bienes". En CEPAL y el análisis del desarrollo latinoamericano, op.cit.p.XV.
- 15) Ver, desarrollo Económico y Desarrollo Político, p.54 ss.
- 16) Ver Celso Furtado, Subdesarrollo y Estancamiento en América Latina, p.51.
- 17) Osvaldo Sunkel, Política nacional de desarrollo y dependencia externa en Estudios Internacionales, N.1 Abril 1967) y retomado por Comercio Exterior en sus ediciones de Mayo y Abril de 1968.
- 18) Sobre este tema entre numerosas obras consultar del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) los estudios sobre Tenencia de la tierra y desarrollo agrícola para 7 países (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala y Perú. Aún en elaboración México, Venezuela y Bolivia) y de Oscar Delgado, ed. Reformas Agrarias en América Latina, Fondo de Cultura Económica, México 1965, y en particular su estudio Las élites del poder "versus" la reforma agraria. Ver de CEPAL Estudio Económico de América Latina, 1966 (E/CN/12/767, add.3) Vol.IV: Evolución y situación actual y futura de la agricultura latinoamericana.
- 19) Consultar los numerosos estudios de la CEPAL y en particular América Latina y el segundo período de sesiones de la UNCTAD, Stgo. de Chile (E/CN/12/803) y además de Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina, ILPES, mimeografiado, 1967.
- 20) Ver de Joseph A. Kahl, ed. La industrialización de América Latina, Fondo de Cultura Económica, México 1965, una buena recopilación sobre el tema y de las Naciones Unidas, el Proceso de industrialización en América Latina (E/CN.12/7161). Carlos Quintano, Secretario Ejecutivo de CEPAL confirma estas aseveraciones en una reciente intervención: "lo que se ha transferido al exterior por amortizaciones, intereses y utilidades igual o superior a los préstamos e inversiones que ha recibido la región". Conferencia ante la Segunda Mesa Redonda de Editores de América Latina, en Santiago de Chile, del 9 al 13 de Septiembre de 1968.
- 21) Marcos Kaplán, Estado, dependencia externa y desarrollo en Estudios Internacionales, (Julio-Sept, 1968), p.179.
- 22) Celso Furtado, La concentración del poder económico en Estados Unidos y su proyección en América Latina, en Estudios Internacionales, N.3-4.
- 23) Ver Investimento estrangeiro e desenvolvimento nacional, en la obra de Helio Jaguaribe, Problemas do desenvolvimento latinoamericano, Civilização brasileira, Rio de Janeiro, 1967, p.48 ss. o la versión inglesa en Raymond Vernon (ed). How Latin America views the U.S investor? Praeger, New York, 1966, o la versión castellana en El Trimestre Económico, N.137 (Enero-Marzo, 1968) pp.3-24. Ver también de Michael Brower, La función de la inversión extranjera en el desarrollo de América Latina y el Caribe, en Comercio Exterior, México, Agosto 1968, pp.692-699 y de Miguel S. Wionczek, La inversión norteamericana y el desarrollo de mesoamérica ibid, pp.674-69.

- 24) Ver el artículo citado de Osvaldo Sunkel; Helio Jaguaribe, Asistencia técnica estrangeira e desenvolvimento nacional, en op.cit.pp.61-86; Julio López G. La selección de la tecnología y el crecimiento económico en Desarrollo Económico, (en Marzo 1967).
- 25) Ver de Florentín Fernandes, Las ciencias sociales en Latinoamérica, en Revista Mexicana de Sociología (Abril-Junio 1966) pp.251-288; de Amílcar O. Herrera, La ciencia en el desarrollo de América Latina en Estudios Internacionales, Santiago (Abril-Junio 1968) pp.38-63 y de Luis Scherz García, Algunos aspectos disfuncionales de la ayuda internacional y el papel de la universidad en el cambio social de América Latina en América Latina, (Jun-Sept 1967), pp.62-80.
- 26) Cf. Latin American Research Review publicado tres veces al año en Texas, por Latin American Studies Association que reúne a unas 40 universidades norteamericanas interesadas en América Latina y que aparte de artículos y estudios resume con gran acuciosidad las principales investigaciones en curso y referencias bibliográficas muy útiles. Algo semejante, pero a menor escala, realiza el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI) con sede en París y que publica Aportes, nueva revista trimestral de ciencias sociales en lengua castellana con colaboradores también latinoamericanos. El Royal Institute of International Affairs de Londres tradicionalmente ha manejado gran cantidad de información sobre los países subdesarrollados. Ver también Charles Wagley, ed. Social Science Research on Latin America, Columbia University Press, New York, 1964.
- 27) Ver Osvaldo Sunkel, op.cit.pp.57-59; de Helio Jaguaribe, Modelos políticos e desenvolvimento nacional na América Latina, op.cit.pp.146, ss. y una versión castellana en Aportes, N.6 (Oct, 1967) pp.88-106; de Miguel S. Wionczek el artículo citado, La Inversión privada norteamericana y el desarrollo de mesoamérica y de Ricardo French-Davies y Benjamín Mira, El problema del oro y la liquidez internacional, en Mensaje, Stgo, Junio 1968, pp.220-225.
- 28) Ver Dialéctica del desarrollo sobre todo Introducción y Segunda Parte, y la obra anterior A Formação económica do Brasil, Fondo de Cultura, Río de Janeiro, 1959.
- 29) Aníbal Pinto Santa Cruz, Chile un caso de desarrollo frustrado, Editorial Universitaria, Santiago, 1959. Ver también de los historiadores Francisco Antonio Encina, Nuestra inferioridad económica Editorial Universitaria, 1955 y de Hernán Ramírez Necochea, Historia del imperialismo en Chile, Ed. Austral, Stgo, 1960.
- 30) Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo, ILPES (mimeo) 1967. Se entiende por desarrollo hacia afuera una economía orientada a la exportación principalmente de alimentos y materias primas y a importar prácticamente todos los productos manufacturados de consumo interno.
- 31) Andre Gunder Frank: Capitalism and underdevelopment in Latin America; American Historical studies of Chile and Brazil, Monthly Review Press, 1967. Hay una versión castellana de la sección sobre Chile: Chile; el desarrollo del subdesarrollo en Monthly Review, Selecciones en castellano, Stgo (En.-Feb.1968) y otra portuguesa en forma de folleto sobre Brasil, O desenvolvimento do subdesenvolvimento, Colecao Universitaria, Sao Paulo, 1967.
- 32) "Estas contradicciones son otras que la expropiación del superávit económico producido por los más y su apropiación por parte de los menos; la polarización del sistema capitalista en un centro metropolitano y sus satélites periféricos, y, en tercer término, la continuidad de la estructura fundamental del sistema capitalista en toda la historia de su expansión y transformación, debida a la permanente repro-

ducción de tales contradicciones en todo lugar y en todas las épocas".
André Gunder Frank, op.cit.p.7.

33) Idiá.p.134.

34) Se podría reprochar a Gunder Frank el marco teórico demasiado limitado por la filosofía marxista que lo obliga a forzar la interpretación de ciertos hechos empíricos - por ejemplo, afirma que el colonialismo ibérico es un capitalismo (mercantil) y tiene una tendencia a atribuir al capitalismo como sistema todos los males, incluso los enraizados en el egoísmo humano - pero con todo el estudio es importante, porque presenta con fuerza - aunque en forma quizás simplista y poco elaborada - la idea de que el subdesarrollo es también un subproducto histórico del desarrollo capitalista occidental, y que su dinámica de dependencia lo lleva a un distanciamiento cada vez mayor del desarrollo vertiginoso acaparado por las potencias centrales. Los estudios empíricos sobre desigualdades crecientes entre países ricos y pobres y la línea de pensamiento de ensayistas de países desarrollados como Galbraith y Servand-Schreiber, no contradicen esta idea de la dependencia externa creciente en América Latina, sino al contrario la refuerzan.

35) Uno de los economistas de nota con una posición más favorable al desarrollo capitalista es Roberto de Oliveira Campos. Ver Relações Estados Unidos-América Latina; Uma interpretação en Revista Brasileira de Política Internacional, Río de Janeiro, Dezembro 1959)pp.24-40.

36) Ver Carlos Massad en artículo citado anteriormente, p.662.

PATRIMONIO UC